



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA
Es creer en ti

Vigilada Mineducación

Edición
No.3

Noviembre de 2017 Distribución gratuita



- Lo que fui, lo que soy, lo que seré | **RELATOS**
- El Bronx, desde la mirada de un universitario | **CRÓNICA**
- De la academia a la práctica | **MI RELATO**

Las ideas aquí expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan los puntos de vista de la UNIAGUSTINIANA, es un medio de expresión creado por y para nuestros estudiantes Uniagustinianos.

Rector

Carlos Alberto Villabona Vargas, OAR

Vicerrector General

Ricardo Rojas López

Vicerrector Académico

Herbert Orlando Valencia Vega

Vicerrectora Administrativa y Financiera

Ángela Ovalle Posada

Vicerrectora de Desarrollo Humano

Alejandra Díaz Manzano

Vicerrector de Investigaciones

Julio César León Luquez

Colaboradores

Julián David Sarmiento

Gabriela Farfán

Mario Julián Hurtado Figueredo

Esteban Mauricio Pascuas

Alejandra Bedoya

Ashley Chavarro

Jonatan David Ruiz

Jaider Castro

Luz Angélica Cañón

Director de Tecnologías de la Información y la Comunicación

Andrés Riveros Casas

Coordinación editorial

Edwin Henao Acevedo

Coordinador de Comunicaciones

Diseño y diagramación

Wendy Daza

Coordinadora de Diseño Institucional

Portada

Karem Porras

Aprendiz de Diseño Institucional

Contacto:

comunicaciones@uniagustiniana.edu.co

*Una publicación del
Departamento de Comunicaciones
Tecnologías de la Información y la Comunicación
TIC*



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
Es crear en ti

Vigilada *Mineducación*

2017



23

La pelota rosada
| CRÓNICA



5

Momentos. La realidad, detrás del lente | FOTO REPORTAJE



18

Al final del mar | CUENTO



35

Rostros con historia, detrás del uniforme | PERFILES

4 EDITORIAL

10 Lo que fui, lo que soy, lo que seré | RELATOS

12 Una noche más | POESÍA

14 Cruel | CUENTO

27 El Bronx, desde la mirada de un universitario | CRÓNICA

30 De la academia a la práctica | MI RELATO

40 Toma de decisiones: identifica las siguientes situaciones y actúa rápido | ESTUDIANTES

Llegamos a nuestra **tercera edición** contando con otra mirada la universidad

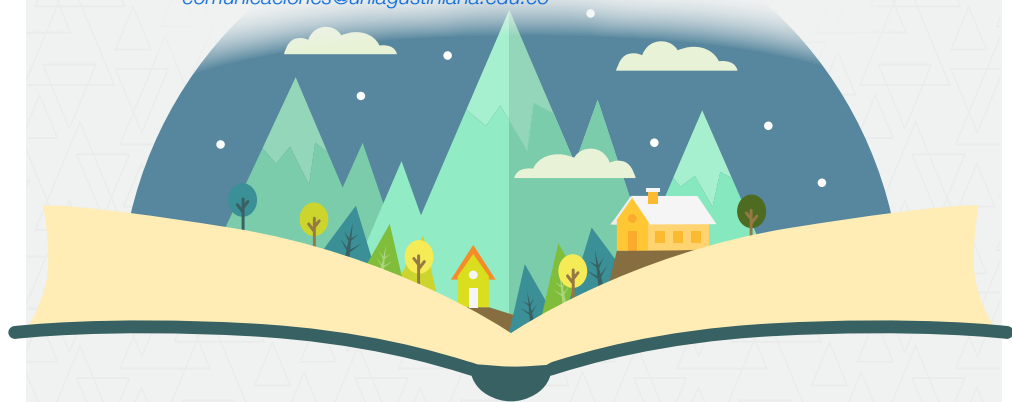
La ficción, más que la realidad, se tomaron esta edición de YO SOY LA U, que llega a su tercera versión; un medio de comunicación universitario que tiene como objetivo abrir los canales de participación de los estudiantes Uniagustinianos, y darles la oportunidad de narrar, con otros ojos, la universidad.

Esta vez, cerca de 10 historias, son las que embellecen las páginas de nuestra revista universitaria, con hechos sacados de la imaginación, pero que, de igual forma, reflejan el sentir de nuestra comunidad estudiantil.

YO SOY LA U, es una revista sin más pretensiones que las de ser la voz, semestre a semestre, de los sueños que rodean a nuestros jóvenes, permitiéndoles investigar para contar, o simplemente contar para llegar a encontrar sus propias realidades.

Una vez más, así como en nuestras dos ediciones anteriores, siéntate y deléitate; esta vez, con historias que salieron de la fantasía, de la imaginación, de las mentes creativas de los Uniagustinianos, porque permitirles contar sus historias, también es creer en ellos.

No dudes en dejarnos tus comentarios a través del siguiente email:
comunicaciones@uniagustiniana.edu.co





Momentos.

La realidad,
detrás del lente



Por: **JULIÁN DAVID
SARMIENTO**

Estudiante de Cine y Televisión

[@vie.of.pretium.sm3](https://www.instagram.com/vie.of.pretium.sm3)

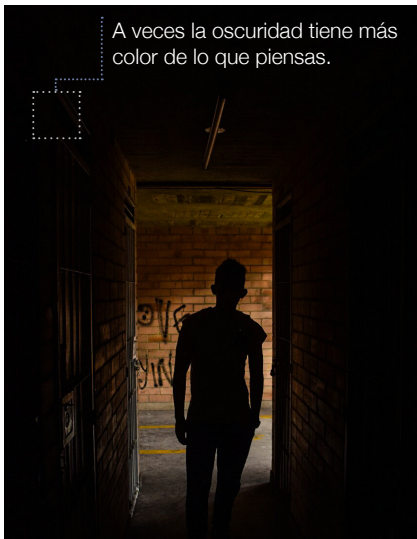
Tal vez, a veces, debas salir de tu realidad para poder encontrar tu destino, tu realidad puede ser un mundo distinto al de los demás, tú decides cual será.



El reflejo en el espejo, una
sonrisa de un gran amigo.



Ya salió el sol para nosotros,
es tiempo de nosotros salir
y despertar por él, disfrútalo
porque hoy será tu día.



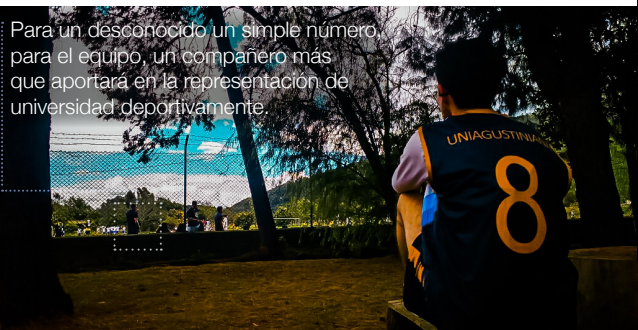
A veces la oscuridad tiene más
color de lo que piensas.



Un año más que esta gran estrella nos brinda luz,
un año más que tu luz iluminará en esta tierra.



Aunque la mayor
estrella en el mismo
cielo se vea pequeña,
siempre será la mejor,
sin importar que
pequeña se vea para
los demás.

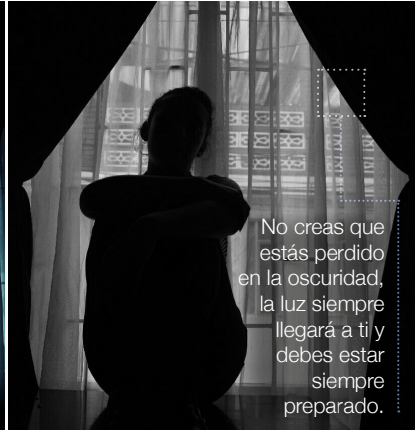


Para un desconocido un simple número,
para el equipo, un compañero más
que aportará en la representación de
universidad deportivamente.

A veces debes encontrar el color desde la más profunda oscuridad

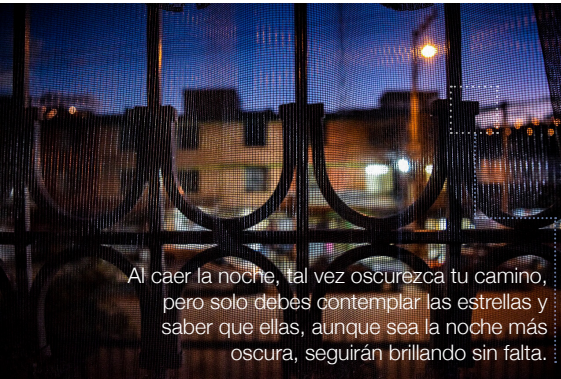


Una simple silueta en la oscuridad puede expresar mucho más que el color de una realidad.

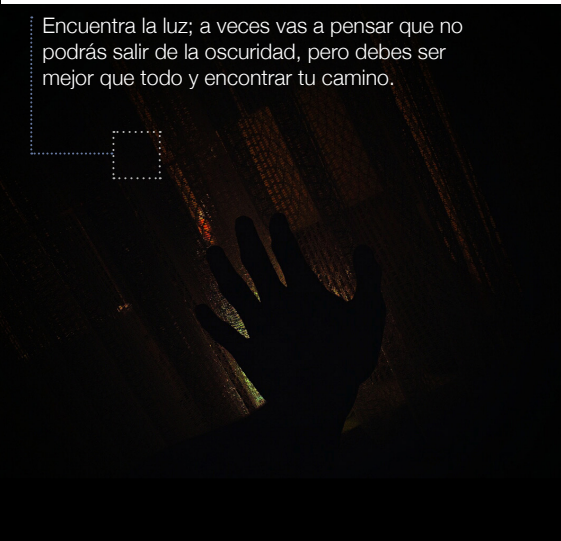


No creas que estás perdido en la oscuridad, la luz siempre llegará a ti y debes estar siempre preparado.

Al caer la noche, tal vez oscurezca tu camino, pero solo debes contemplar las estrellas y saber que ellas, aunque sea la noche más oscura, seguirán brillando sin falta.



Encuentra la luz; a veces vas a pensar que no podrás salir de la oscuridad, pero debes ser mejor que todo y encontrar tu camino.

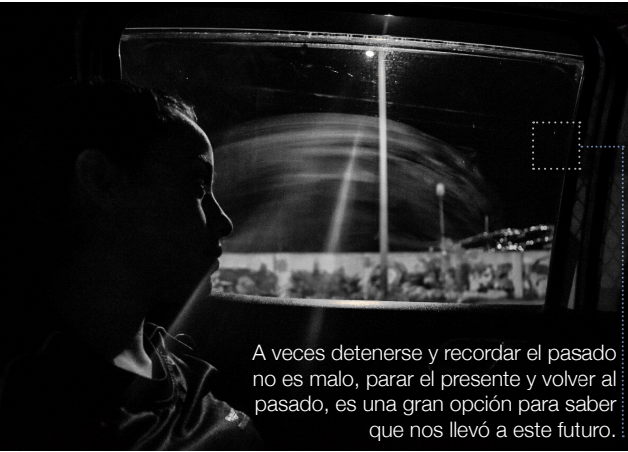


El rostro más sincero, el retrato de un fiel amigo.



De una pequeña semilla nace una hermosa flor, no importa el color o la figura, de este jardín eres y serás siempre la mejor.





A veces detenerse y recordar el pasado no es malo, parar el presente y volver al pasado, es una gran opción para saber que nos llevó a este futuro.



El deporte no define un género, define la pasión y la dedicación que tiene cada ser humano.



Red - Green - Blue - RGB | Tú le das el color a tu vida, es hora de ordenarlos.



Vuelve

la revista universitaria

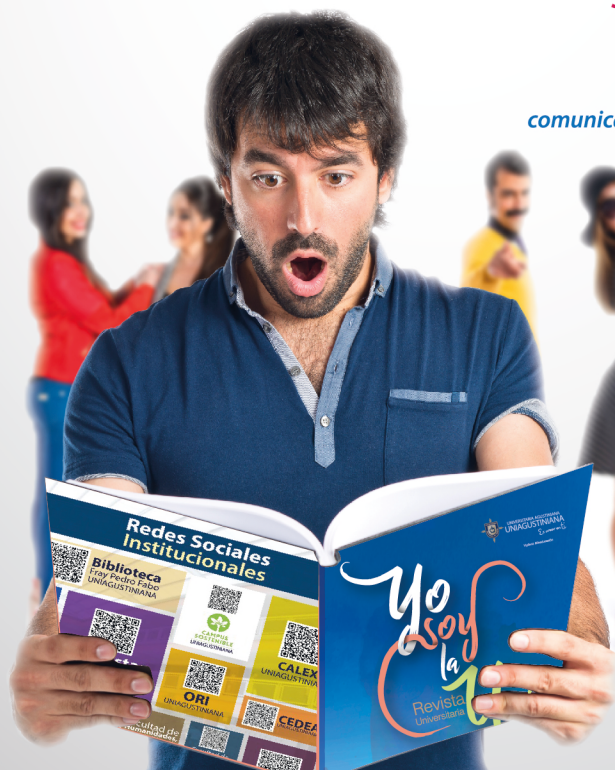
Yo Soy
La U

Si te gusta **escribir, dibujar, caricaturizar** o contar historias a través de la **fotografía**, esta es tu oportunidad.

La Oficina de Comunicaciones de la UNIAGUSTINIANA te invita a hacer parte de este proyecto, en su **cuarta edición**.


*Si estás interesado en participar, **escribenos ahora:***

comunicaciones@uniagustiniana.edu.co



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA
Es crear en ti

Vigilada Mineducación



Lo que fui, **lo que soy**, lo que seré



Por: **GABRIELA FARFÁN**

Estudiante de Comunicación
social

[@efe_pe_de](#)

Un pedazo del día

Se escuchan ruidos afuera, algo como rasgados o quizás rasguños de algún tipo de criatura extraña para mí. Aún no sé qué pueda ser, pero es intimidante. Luego de unos minutos se dejan de manifestar y un silencio abrazador se apodera del tiempo que pasa, de repente se abre una puerta justo a mi lado, se oyen pasos y la televisión encendida, al parecer alguien ha entrado al baño. Corre la puerta y vuelve a su aparente cuarto, nada más se logra oír, todo vuelve a la normalidad hasta que... veo hacia mi ventana y ya ha amanecido, el

día lo abraza un mar de nubes grises que impiden que el sol logre verse; yo estoy en mi cama, cubierta de pies a cabeza, la verdad sin saber qué pensar, aguardando el momento en el que alguien se despierte y logre verme. Quizás soy inexistente e invisible ante los ojos de las personas que perciben mi presencia, no sé cómo soy, o cómo me veo, pero soy algo al que llaman nada. El inhabitable ser pasmado por el radicar de la vida que se encuentra en todos lados, quizás eso soy yo, o eres tú o somos todos.

Día transcurrente

Escucho ligeras voces de personas desconocidas. Está oscuro, quizá frío y se percibe un olor recurrente en el espacio vacío que habito. Apenas si logro ver una mínima luz asomándose por la ventana que invita a mi curiosidad de descubrir qué es. Pero de nuevo, aquellos sonidos de la criatura extraña que perturbaba mi tranquilidad la noche anterior, aparece. Produce ruidos inquietantes, tal vez es tan extraño como buscar respuesta a mi estúpida conformidad existencial. Así, que decido pasar los minutos soportándolo. No podía más. Llegué al punto de salir, intentar descifrar qué producía lo que veía y escuchaba. Abrí la ventana, salí y la luz me consumió apoderándose de mí y llevándome a mi pasado, descubriendo lo que fui sin dar respuesta a alguna de las heridas abiertas que tenía. Me di vuelta, y el espacio oscuro, era mi habitación. Trascendí a un lugar que no pude dar con su nombre. Ahora, ahora soy...

el incomprendido tiempo me salvó de caer en las garras de la impertinencia humana. Ahora soy ese algo sin gracia, apacible, frágil, enigmático y prodigioso, que todos llevan en sus manos, en su cuerpo, y en su podrida mente. Estoy contigo, estoy sin ti, estoy en todos lados, porque soy la nada.



Día final, sin fin

No soy nadie, soy agua, luz, tierra y nada. Todos fueron causantes de mis cambios en lo que pude llamar vida, con nadie pude ser igual, mis incasables pensamientos de grandes errores, producían gran fatiga para mi ser. Ni la noche, la mañana, el sol, ni las estrellas; con nada estuve conforme, y solo



Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas



Facultad de
Ingenierías

Facultad de Humanidades,
Ciencias Sociales y Educación

Facultad de
Arte,
Comunicación
y Cultura

Estudia en una
de nuestras cinco
facultades

uniagustiniana.edu.co



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA
Es creer en ti

Una noche más



Por: MARIO JULIÁN
HURTADO FIGUEREDO

Estudiante de Negocios
Internacionales

@dimariohx

La soberbia de la oscuridad invadía el espacio en que me encontraba, yo con tu recuerdo, ese mismo que me hizo apartar de ti todo sentimiento retoñado de amor y alegría, sin sentir dolor te despegué de mi vida, cual lágrima que no quisiese entender porque cae, pero aun así lo hace para sentirse libre...

No creer que esa misma oscuridad fue alumbrada con la luna de tú presencia, es mentirme día tras día con ese retaso de recuerdo que me cobija, con el calor de tu sonrisa, y seguir sin creer, la postulé como meta para que no me vuelvas a ver en esas sombras...

Espero que los pájaros que anidaron cerca a esos árboles que nos arrojaron con sus brazos, cuando escuchen estas líneas, no intenten comprender ciertas incoherencias y la falta de ciertas cohesiones de ellas, porque allí les he transmitido lo que he sentido, los lazos poco completos que halé para que navegaras lejos de mi puerto.

El no hablarte no implica que te quiera ignorar, cada silencio, por sí solo, el viento se lo lleva hasta tu ubicación para que entiendas mi verdadero mensaje hacia ti: “cada derrota y no he aprendido a perder”, mi terquedad de no querer entender que ya te fuiste, solo la regocija el recuerdo, que cada mañana tacha el final de la oscuridad de la noche anterior en tu sueño perpetuo.

La algarabía de dispersarse con una actividad y sentirse parcialmente lleno, no la debes comparar con lo que traté de alcanzar con vos, pues eres una esperanza más que hizo aflorar una rosa más en mi alma y regarla con una lágrima de alegría, que al final de su recorrido se convierte en lágrima de tristeza, ese mismo recorrido infructuoso que me llevó de tu mirada a tu sonrisa, de tu sonrisa a tus labios, y de tus labios de nuevo a mi oscuridad.

Deseo detestablemente que llegases a entender estas líneas como un réquiem de mi querer hacia ti, tan corto y fugaz como alegre y tranquilo, y que llegases a pensar que es una tetra más, para acercarme a ti, pues entendí con ese beso, que nunca lo estuve, y además de la oscuridad, tu frío sentir me reconfortó, poco, pero me reconfortó...

La suerte me hizo conocerte, como los pájaros que encontraron nido tan cerca de nosotros esa noche, como yo, al estar cerca a tu rostro, tan frágil y difusos como copo de nieve, pero tan valiente y duro cual castillo recién levantado para afrontar la guerra porvenir, esa misma que hizo que mi gallardía me cegara, hizo que me perdiera de mi verdadero querer, mis verdaderos sueños y mi verdadera alegría, que pudiese completar a tu lado, pero te perdí sin merecerte, me odias con la mayor alegría que puedo sentir, y te entiendo con lo más borroso de mi ser.



Cruel



Por: **ESTEBAN MAURICIO PASCUAS**

Estudiante de Comunicación Social

Realmente no sé por qué estoy aquí, el lugar está lleno de personas y siento que voy a perder el aliento... bueno, puedo ser dramático en ocasiones.

Me encuentro haciendo la fila y esperando a Cruel. Él seguramente olvidó que estoy atrapado aquí. Cruel es un amigo que conozco hace mucho tiempo, estuvimos juntos en la Universidad. Por varias razones que prefiero no mencionar, perdimos contacto, una vez terminamos nuestros estudios de teatro, pero ahora, estamos reunidos y queremos divertirnos.

Pensé que ir al Parque de Diversiones sería una gran idea, es por ello que lo invité a esta ciudad, y ¡vaya que sí estaba motivado!



Lo recogí hace unas horas en el aeropuerto y nos vinimos aquí a pasar el resto del día. Yo sé que las personas suelen venir masivamente a estos sitios, y más hoy viernes trece. Debí de prever que eso pasaría.

Pero nada importa si finalmente deseas compartir un rato agradable con alguien que no veas hace mucho tiempo.

Estoy por perder mi juicio. Hace unos minutos decidimos ir a la Mansión Terrorífica.

Apenas llegamos yo quería subirme en la montaña rusa, pero él insistió en aquel recinto espeluznante; además unos cuantos gritos no me asustarán, me dije.

Cruel, pareció muy emocionado por entrar ahí. Y desde entonces lo estoy esperando, con los tickets de entrada en la mano.

De repente mi teléfono empezó a sonar. Era él. Me dijo que ya estaba dentro de la mansión y que me estaba buscando en la oscuridad. Finalmente entré.

El parque es bastante grande y así mismo todas sus atracciones. Hay gente en todos lados de la casa tenebrosa. Nunca encontraré a Cruel con esta multitud a mi alrededor.

En las paredes, en el techo, en el suelo e incluso en las escaleras había algo tétrico que cumplía la función de adornar y asustar, como brujas, monstruos en movimiento, restos de zombis, telarañas colgantes, esqueletos muy deteriorados.

Me pareció muy creativo e ingenioso por parte de los creadores.

Escuchaba muchos gritos, principalmente de los chiquillos y de las máquinas que hacían el ruido aún más fuerte. Ah, pero los hombres mayores como yo no se asustan.

Me di cuenta que todas las personas estaban yendo al sótano, ahí sobresalían brillantes rayos de luz. Entonces fui a ese nivel porque quizás Cruel también estaba tratando de hallarme.

Una vez bajé, un hombre vestido como el diablo con potentes luces blancas que lo iluminaban desde un techo muy alto, estaba hablando. A través de la profunda oscuridad logré ver que estaba pidiendo a uno de los asistentes que fuesen al centro de la tarima y sean su acompañante. Sorpresivamente las luces fueron en ese momento en dirección a mí –y asimismo las miradas curiosas de todos-; no lo podría creer. Él quería que yo estuviese con él ¡cielos! Es una lástima que mi querido amigo no esté para ver lo que viene.

‘El demonio’ preguntó si yo quería hacer el espectáculo junto a él, obviamente yo asentí, eso se me da bien. Seguido a ello, llevó al escenario una silla y me pidió con un gesto que me sentara. Después pidió saber mi nombre y sin ningún aviso empezó a amarrarme a ella... yo empecé a respirar pesadamente, ¿eso hace parte de la presentación? Su voz es muy escalofriante, hace bien su papel, pensé. Todo el mundo estaba quieto y mirándonos a la expectativa de qué sucedería luego.

Siendo honesto no me fijé en qué momento sacó un cuchillo de la parte posterior de su traje, pero ya estaba haciendo círculos en el aire con él sin quitarme la mirada.

Yo quedé pasmado. Después de eso se acercó más y con una cínica sonrisa me dijo: Sabes... no por nada me llaman Cruel.

Con temor, pero sin dudarlo le respondí: ¿quién es el más dramático ahora?





UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA
Es crear en ti

Vigilada Mineducación



Las noticias, los eventos, nuestros programas académicos, y más; todo reunido en nuestras plataformas de comunicación:

Página Principal: www.uniagustiniana.edu.co

Página Campus Suba: www.uniagustiniana.edu.co/campussuba/

Portal de Noticias: www.uniagustiniana.edu.co/Noticias/

Redes Sociales:



Universitaria Agustiniiana

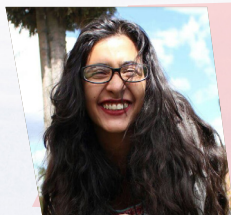


@UniagustOficial



Uniagustiniana


Al final del mar



Por: **ALEJANDRA BEDOYA**

Estudiante de Comunicación
social

@Almeja_bedoyarte

A wide-angle photograph of a wooden boardwalk made of weathered planks, leading from the foreground towards the ocean. The boardwalk is flanked by tall, green and white coastal vegetation. In the background, the ocean has gentle waves with white foam breaking onto a sandy beach under a clear sky.

Luego de algunas horas de recolección en el campo escuché un alboroto que provenía de la playa del mar. La señal de alerta llamó a toda la tribu a ese lugar. Corrí hacia allá. ¿Qué estaba viendo? Tenían un olor tan extraño y sus caras eran algo familiares. Me acerqué sigilosamente, ellos se bajaron de tres gigantes estructuras que flotaban sobre el mar.

Atziri, mi madre, siempre se preocupaba por todos, ella se encargaba de delegar las labores a las mujeres y cocinar para toda la comunidad.

Mi madre siempre me pedía que le entregara la carne abierta lo más pronto posible cuando mi padre Ikal llegara de cazar.

Mi padre era muy trabajador, él y sus hermanos siempre salían temprano y traían una buena cena. Yo era la mayor de mis hermanos, éramos seis en total: Xareni era la menor, era demasiado amorosa y le encantaba estar en el bosque a todas horas, Itzayana siempre fue la favorita de mamá, ella jamás dudaba cuando le pedía su ayuda, Itze era el más madrugador, siempre despertaba a toda la tribu corriendo por todo el lugar, Ganec no era muy similar a Itze, él era tranquilo y un poco apartado de todos los hermanos, y, Chaktee, aunque no era el mayor, era siempre el protector y al igual que mamá, siempre se preocupaba por todos. El resto de la tribu siempre andaba en sus labores, solo los veía en los bailes y a la hora de la cena.

Chaktee y yo éramos muy unidos, siempre queríamos hacer todo juntos, pero mamá decía que él debía aprender a cazar y yo, hace tiempo, cosechaba a diario. Aquel día, como algunos otros, Chaktee y yo escapamos y recorrimos un sendero que llamábamos "El Camino de Santiago" que nos llevaba hasta los árboles frutales, en donde solíamos hablar sobre "El final del mar"; desde pequeños éste era uno de nuestros temas favoritos, siempre soñamos con llegar allí, pero mamá apenas nos dejaba estar en la orilla para limpiarnos el barro.

- *Chaktee ¿crees que algún día podremos verlo?*

- *¿De qué hablas?*

- *Del final.*

- *No lo sé, me temo que pronto comenzarán las lluvias y tendremos que volver al interior de la jungla.*

- *Bah, lo olvidaba, tendremos que aprovechar los últimos días para contemplar el mar y así podremos guardar el recuerdo mientras estemos en la jungla.*

- *Es una buena opción, por ahora antes de dormir, debes pensar en cómo ir al final del mar, así tal vez algún día se nos ocurra una buena idea y por fin lo logremos.*



Escuchamos la voz furiosa de mamá; corrí entre los árboles en una dirección diferente a la de mi hermano. De nada valió, de cualquier forma, mamá ya sabía que estábamos juntos.

Luego de un fuerte latigazo que me dejó las nalgas rojas y con ardor, volví a mi labor. Cada día con una piedra marcaba en el tallo aquellos árboles que ya había cosechado, así que observé la última marca y continúe.

Mamá siempre decía que las frutas eran traídas por Dios, y que jamás debía dejarlas en el suelo, pues caería una maldición sobre mí. Aquel día, al igual que todos, terminé de recoger y llevé las frutas hasta la canasta que mamá había tejido con las hojas de plátano secas.

Mamá me pidió que le entregara la carne abierta apenas mi padre llegara; le pedí a Canec ayuda pues esta vez papá había cazado un oso y no creía tener la suficiente fuerza para cortar su carne.

Anochece; mamá me pidió llamar a la tribu a comer, puse mis manos cerca de mi boca, di un fuerte grito y con mis manos bloqueé el sonido para que se entrecortara el grito (así era el llamado de alarma a la hora de la cena).

Realmente estaba deliciosa. Mamá llamó a todos mis hermanos a dormir, como yo era la mayor, era la última en acostarme y quien verificaba que todos estuvieran allí.

Como mi Chaktee me lo había pedido intenté pensar en cómo llegar "Al final del mar", las pieles no flotarían sobre el agua y quizá algunas hojas sí, pero no aguantarían mi peso.

Un día, cuando era tan pequeña como Xareni, amarré algunas hojas y las puse sobre el mar ¡Y FLOTABANI!, no lo podía creer, llamé a gritos a Chaktee pero cuando por fin intentamos comenzar nuestro viaje "al final del mar", las hojas se hundieron con el peso del cuerpo de Chaktee, él no dejó que yo subiera, dijo que era demasiado peligroso y yo demasiado débil.

Escuché a Itze correr por todas partes, mamá le gritó que aún no era la hora de levantarse y que dejara dormir. Me paré silenciosamente y corrí hasta la orilla del mar; contemplé la serenidad de las olas,



los pájaros volaban sobre el agua, el cielo se unía “al final del mar”.
¿El cielo conocerá “el final del mar”? Quisiera ser cielo para unirme con “el final del mar”.

Me acerqué donde estaba toda la comunidad, antes que todos se levantaran y vieran que no estaba. Para mi sorpresa ya no había nadie, al parecer todos se habían ido a trabajar; busqué a mamá, pero no la encontré, así que continué con mi recolección.

Busqué el último árbol marcado. Mamá dice que antes de trepar al árbol debía sobar mis manos para tener más fuerza, de hecho, nunca lo hacía.

Luego de algunas horas de recolección en el campo escuché un alboroto que provenía de la playa del mar. La señal de alerta llamó a toda la tribu a ese lugar. Corrí hacia allá. ¿Qué estaba viendo? Tenían



un olor tan extraño y sus caras eran algo familiares. Me acerqué sigilosamente, ellos se bajaron de tres gigantes estructuras que flotaban sobre el mar.

Se acercaron hasta nosotros con objetos que parecían ser armas. Papá como el líder de la tribu fue el primero en sacar su cuchillo de caza e ir y atacarlos, por desgracia sus armas eran más grandes y más filosas que las nuestras, nunca había

visto ninguna especie que tuviera armas de caza. Eran altos, su piel blanca y sobre ella tejidos de un material algo extraño.

En un momento vi como todos venían hacia nosotros, nos miraban de arriba abajo, no sabía porqué, pero querían todo el oro que teníamos, eran violentos y miraban de forma extraña a las mujeres de mi tribu.



Un hombre se me acercó y arrancó el collar que llevaba en el cuello, yo sentía temor, luego de ver como estaban tratando a mi gente, no quería saber qué me esperaba a mí.

Él me tomó y me llevó hasta uno de las estructuras sobre el mar, me encerró en un cuarto, jamás había visto tal cosa, había paredes de madera que limitaban mi espacio, el olor de esta madera no era como el de los árboles, era un olor horrible, que jamás había experimentado.

Escuché el grito de Chaktee gritando mi nombre, pero no podía ver, porque él estaba afuera; minutos después, dejé de escucharlo, supuse que había podido escapar.

Luego de muchas horas de encierro mi estómago comenzaba a rugir, mi garganta pedía un poco de agua y no entendía muy bien qué pasaba. Lo que sentía era algo así como una ensoñación, realmente no sabía si era real lo que pasaba, o si solo era producto de mi imaginación.

Comencé a gritar para que alguien me oyera, escuché la voz del mismo hombre que me había

encerrado, pensé: por fin acabó esto, podré salir y volver a cosechar las frutas que mamá necesita.

El hombre abrió la puerta, en principio pensé que iba a hacerme salir del cuarto, pero no, entró él y cerró la puerta. –Este es mi fin-pensé dentro de mí.

El hombre ató mis manos, luego mis pies y finalmente me cargó hasta la salida de esta habitación, me mostró como un trofeo. Luego se hizo en la orilla del objeto flotante, y ahí yo vi como este se movía hacia el final del mar, ¿será posible?

Conocer el final del mar había sido mi mayor sueño desde que tenía memoria. Mi hermano y yo podíamos pasar horas hablando de esto y por fin yo lo lograría, este hombre sin saberlo me cumpliría mi sueño.

El hombre me tomó de la cintura y me alzó hasta el borde. Sentí un vacío en mi estómago y un fuerte golpe en mi espalda, no pasaron muchos segundos cuando sentí como mi cuerpo calló al mar. Y antes de perder la conciencia pensé, ¡AL FIN CONOCERÉ EL FINAL DEL MAR!...

.....

La pelota rosada



Por: **ASHLEY CHAVARRO**

Estudiante de Comunicación social

[@ashleychavarro](#)



En el 2015 se cumplieron 120 años del primer encuentro de fútbol femenino registrado y avalado por la FIFA, desde el 23 de marzo de 1895 en Londres, Inglaterra.

Claro está que, desde años anteriores, las mujeres ya habían empezado a practicar este deporte de manera “clandestina” pero no fue sino hasta este primer juego certificado, que se empezó a registrar la inclusión de la mujer en balompié a nivel mundial.

Todo se dio gracias a Nettie Honey Ball, fundadora de "British Ladies Football Club", del cual salieron los dos equipos que disputarían este encuentro.

Al partido asistieron más de 10.000 personas, muchas con ansias de ver algo nuevo y otros más, con ganas de presenciar aquel, que, según ellos, sería el espectáculo de sus vidas, ya que nunca habían visto a una mujer haciendo esto de jugar al balón.

123 años después desapareció la clandestinidad, a la mujer ya no le daba miedo "jugar a la pelota" y ser juzgada, aunque existan prejuicios aún.

Con prejuicios o no, hoy en la Universitaria Agustiniense, se vive una realidad totalmente distinta, las mujeres comienzan a ser las abanderadas de la pelota.

Todos los lunes y jueves a las 2 de la tarde se materializa esta evolución social, en los campos de fútbol ubicados a un costado de la universidad, lugar en el que se respira deporte.

Son mujeres, jóvenes, estudiantes de la Universidad que corren tras un sueño, una pasión o un hobby que simplemente les da alegría de vibrar, de competir y ser las mejores.

Loren Ximena Vargas Moreno es una de ellas, es estudiante de tercer semestre de Ingeniería Industrial, hace parte de la selección desde 2017, prácticamente desde que entró a estudiar.

Habla con seguridad acerca de la relación que se maneja en el equipo con las otras chicas y asegura que es muy buena, tanto en la cancha como fuera de ella, además de tener a un profesor que han podido convertir en amigo, un hombre que ahora las mira con admiración, cuando muchos años atrás, los hombres eran las primeras que dudaban de su talento para

este deporte, que cada vez deja de ser solo para hombres.

Cuenta que todo se ha dado por el apoyo que les brinda la Universidad, las bases que hoy tienen se han logrado porque la Institución patrocina todos los campeonatos en las que las chicas deciden participar.

Loren Ximena reconoce que no ha sido fácil, sobre todo por parte del apoyo de la comunidad estudiantil, "No es lo mismo jugar con barra, que sin ella, no se siente en muchas ocasiones el apoyo. Nos va muy bien, vamos a muchos partidos y campeonatos y siempre contamos con el apoyo de nuestros amigos".

Ella, al igual que sus compañeras, sueñan con ver en las gradas a muchos estudiantes Uniagustinianos apoyándolas y celebrando, porqué no, el primer lugar en algún campeonato universitario.





UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

Es creer en ti

Vigilada *Mineducación*



¡Viaja

por el mundo!

PREGRADOS

- **ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
SNIES 8182
- **CONTADURÍA PÚBLICA**
SNIES 14288
- **NEGOCIOS INTERNACIONALES**
SNIES 54486
- **MERCADEO**
SNIES 53305
- **HOTELERÍA Y TURISMO**
SNIES 54487
- **INGENIERÍA INDUSTRIAL**
SNIES 90419
- **INGENIERÍA EN TELECOMUNICACIONES**
SNIES 90359

- **INGENIERÍA MECATRÓNICA**
SNIES 105920
- **TECNOLOGÍA EN DESARROLLO DE SOFTWARE**
SNIES 90474
- **CINE Y TELEVISIÓN**
SNIES 54288
- **COMUNICACIÓN SOCIAL**
SNIES 105865
- **TECNOLOGÍA EN GASTRONOMÍA**
SNIES 54371
- **LICENCIATURA EN FILOSOFÍA**
SNIES 90479

ESPECIALIZACIONES EN

- **GERENCIA DE EMPRESAS**
SNIES 55008
- **GERENCIA DE LA CALIDAD**
SNIES 55009
- **GESTIÓN AMBIENTAL**
SNIES 54883
- **PEDAGOGÍA**
SNIES 55076
- **GERENCIA ESTRATÉGICA DE MARKETING**
SNIES 105127
- **SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAL**
SNIES 9759
- **PLANEACIÓN TRIBUTARIA**
SNIES 105350



Inscripciones abiertas en:
uniagustiniana.edu.co
PBX: 4193200

Personería Jurídica No 6651 de 1996 - Resolución 780 febrero de 2009.

Campus Tagaste: Av. Ciudad de Cali No. 11B - 95
Campus Suba: Calle 147 No. 89 - 39

Síguenos en:



Universitaria Agustiniiana @UniagustOficial Uniagustiniana

La UNIAGUSTINIANA
certifica todos sus procesos



El Bronx, desde la **mirada** de un universitario



Por: JONATAN DAVID RUÍZ
Estudiante de Comunicación
social

@jhottaruiz

El día es hermoso, un sol picante sale de las grises nubes de Bogotá. Son aproximadamente las 3 de la tarde y, junto a otros estudiantes de mi programa, de segundo semestre también, nos encontrábamos entre las calles 9 y 10 y las carreras 15 y 15 A en la localidad de los Mártires, en el centro de Bogotá.

Allí, en lo que hasta hace poco se conoció como la calle del Bronx, uno de los sectores más peligrosos de la ciudad, llegamos para identificar entre los rastros el pasado de aquel lúgubre lugar; en donde se cometían toda clase de actos al margen de la ley: hurtos, micro tráfico, prostitución, delincuencia común y quién sabe qué tantas otras cosas más...

Todo se remonta al año 2.000, cuando se dio fin al cartucho y toda la población que habitaba allí, emigró unas cuadras más arriba, en donde se establecen hasta el 28 de mayo de 2016, día en que todo parece terminar debido a un gran operativo de la Fuerza Pública, en donde se desmantela la famosa L.

Allí seguíamos con mis compañeros y el profesor, en medio del gran lote, rodeado por escombros y otras casas a punto de caer; muy cerca, mientras nos acompañaba la policía del sector, en una de las entradas selladas con vallas de seguridad, ya

alcanzábamos a notar las primeras edificaciones, coloridas aún, conservando los rastros de desgracia, y por qué no, de dicha, que muchos pudieron vivir en este lugar.

Observé todo a mi alrededor, anonadado por lo cerca que estaba esta realidad de cada uno de nosotros, pero la cual estaba tan lejos al mismo tiempo, y pensé: cómo era posible que, en un lugar tan pequeño, podrían haber pasado tantas cosas, e incluso, se habría podido manejar grandes cantidades de dinero.

Continué, el escalofrío o pesadez que se podía sentir en el ambiente, saqué mi celular y comencé a fotografiar el recorrido, estaba narrando en imágenes, por mis redes sociales, la historia de Bogotá, esa historia que por muchos años estuvo resguardada e ignorada por la mayoría de habitantes de la capital.

Luego de unos minutos, nos encontramos con todo el grupo de compañeros, reunidos frente a otra de las escasas viviendas que continuaban en pie; ingresé, exploré cada uno de sus rincones, rincones que ya estaban vacíos, olvidados, a la intemperie; pero aún había objetos que te transportaban a pensar en las personas que pudieron habitar este



lugar, como por ejemplo un par de juguetes, los que me llevaban a pensar en los niños que crecieron, para bien o para mal, en este lugar.

Las puertas estaban fichadas con un número, tachado y seguido de otro y otro más; era una residencia quizá.

Las habitaciones formadas por tablas, triples e incluso cartón, eran completamente horribles, cómo sería posible vivir así. Subí las escaleras y mientras eso ocurría, uno de mis compañeros gritó: oigan, miren esa casa tan bonita-, no sabía si lo había dicho molestando o realmente estaría hablando en serio, no hice más que sonreír. Y en efecto, nunca encontré la casa bonita que mencionó.

Todas las habitaciones y pasillos tenían algo en común, el olor a amoníaco, que posiblemente causaba los orines con el tiempo. Un olor que no se había liberado ni siquiera con la caída de las estructuras.

La sorpresa empezó cuando mi profesor nos llamó para conversar con un supuesto habitante del sector, pero, ¿era posible que todavía hubiese pobladores allí?, me pregunté.

El señor vivía un piso más arriba de donde yo me encontraba, al llegar a esa planta nos encontramos con la habitación de don Omar.

La entrada de su habitación estaba limitada por la cantidad de cachivaches, una cama y una pequeña cocina que improvisó dentro de ella, en donde en ese preciso momento se encontraba una mujer fritando papas.

Seguía grabando con mi celular, a lo que extendí mi brazo para abarcar la escena que se vivía, mientras espontáneo diálogo se desarrollaba en esa habitación de una ventana y cuatro paredes.

Don Omar nos comentó un poco de su vida y cómo fue su llegada al Bronx, – yo estoy acá desde... comenzando el diciembre del 98-, es decir, llegó cuando aún esto no era conocida como la gran olla de Bogotá.

También nos expresó que aquella mujer que lo acompañaba era su esposa, que los dos habían llegado juntos a este sector de Bogotá, y que, al lado de ellos, también vivían otras dos personas; una pareja entrada en años también.



Todos nos preguntábamos cómo es que habían logrado permanecer en este lugar sin ser desalojados, y la respuesta, por parte de don Omar, no se hizo esperar: -Nos quedamos por la amabilidad de un Agente de la policía, al que rogamos porque nos dejara vivir allí.

Don Omar sabe que algún momento le tocará partir, ya fueron advertidos de que los podrían sacar en un futuro, confiesa no saber su destino, lo único claro que tiene es que tendrá que conseguir para pagar arriendo en "alguna piecita" del centro de Bogotá.

Se hacía tarde y el permiso que se tenía para estar dentro de estas calles se acababa, por lo que unos abandonaron la edificación más rápido que otros, yo fui uno de los últimos, ya que deseaba conocer más sobre este lugar, era joven para entenderlo todo, pero así mismo, esa juventud, me permitió comprender mejor un pasado que, ojalá, no se vuelva a repetir.

Cuando salí, la última imagen que llamó mi atención, era un elemento que, en estas calles, e infortunadamente en otras de Bogotá, son muy comunes; antes de despedirme, no pude evitar dejar mis ojos puestos en una pequeña botella de pegante, de esas que se conocen como botellas de bóxer.

Aquella botella era la analogía de los todos los habitantes de calle que vivieron en el Bronx, y como su olvido los está convirtiendo en una figura arrugada y de plástico sobre un andén, sobre una banca en un parque o debajo de un puente, ellos han perdido su forma para muchos, pero para otros no.

Ante tanta demolición, ella sobrevivió, y permanece en el asfalto como queriendo recordar por siempre, el tortuoso pasado que se había vivido allí.





De la **academia** a la **práctica**

Por: JAIDER CASTRO

Estudiante de Ingeniería
Industrial



Colombia es un país donde muchos jóvenes a lo largo y ancho de su territorio sueñan de una u otra forma con el ingreso a una institución de educación superior, pero lamentablemente dentro de las políticas estatales del país la educación no es una de las principales prioridades, no se tiene la visión de que el cambio de la sociedad está en educar a nuestra población, no se es consciente que entre más educación haya, menos violencia se genera, y podríamos ser un país menos desigual, una sociedad más propositiva, constructiva y menos costumbrista.

Soy Jaider, estudiante de séptimo semestre de Ingeniería Industrial, oriundo de un municipio llamado Río Viejo, ubicado en el departamento de Bolívar, a orillas del hermoso río grande del Magdalena.



Soy uno de los tantos jóvenes que desde que terminó sus estudios secundarios soñó con ser un profesional, con iniciar una carrera universitaria pero que, gracias a las inequidades de este país, por sus miles de problemas y pocas oportunidades no se le dio la oportunidad de hacerlo en su momento, este joven creyó por un tiempo que su sueño se acababa, que no había oportunidades, pero hace ocho años, eso cambió.

Llegué a Bogotá, y sin planearlo, por cosas del destino, comenzaron a abrirse esas puertas que siempre toqué.

Bogotá fue la ciudad que me permitió estudiar y construir un presente con proyección hacia el futuro. Tuve la oportunidad de iniciar la universidad, el sueño más grande, inicié a estudiar Ingeniería Industrial, aunque debo confesarlo, no era mi propósito profesional; por todas las injusticias vividas en mi tierra y por la violencia que se vivió por muchos años, siempre quise estudiar Derecho, pero la vida es una ruleta que pronto te muestra o te coloca en lugar que realmente quieres estar.





Ingreso a la UNIAGUSTINIANA, para el primer semestre del año 2014, una fecha que nunca se me olvidará, un 1 de febrero, ese día iniciaba una nueva etapa en mi vida, que se volvía en un reto para mí.

En Bogotá también obtuve mi primer trabajo, se trataba de una empresa familiar, quienes depositaron en mí su confianza; con mi preparación como Ingeniero Industrial, entendí que debes siempre estar al nivel de lo que estás haciendo, trabajar pensando en la acción, en estar informado, en innovar, en buscar recursos, soluciones adecuadas y concisas en el momento preciso; siempre pensando en la calidad y la mejora continua.

No puedo decir que fue fácil, adaptarme a una nueva carrera profesional, de la que me enamoré más o menos a partir del tercer semestre; los

problemas, las dificultades y los obstáculos nunca se hicieron esperar.

Pero bueno, eso no me detuvo, por el contrario, con perseverancia y convicción entendí que todo lo podía alcanzar, no solo el lograr mi primer objetivo, el de ser Ingeniero Industrial, sino también pensar en un futuro hacer una especialización en Gerencia Empresarial.

Gracias a Dios y a la Vida, pero también a los profes, y a lo aprendido en mi experiencia como universitario, puedo decir que soy un estudiante más integral, pues he tenido la oportunidad de dos cosas:



aprender desde la academia los conceptos y las bases, y al mismo tiempo ir practicando en el campo lo aprendido, es decir se aprende desde la teoría, se practica en el campo; pero además ayudas a otras personas, ya que brindas oportunidades de trabajo, y eso te satisface, aportas a la sostenibilidad de algunas familias colombianas.

Hoy en día debo decir dos cosas de las cuales me siento orgulloso, una de ser un chico que después de haber perdido en un 80% la esperanza de no lograr sus sueños profesionales, digo con orgullo que sí se pueden lograr los sueños, estoy a medio cuarto de hora de lograrlo, y lo mejor aún, que lo he

aprendido y lo he hecho en una Institución, que, a pesar de sus pocos años de experiencia, ha logrado un posicionamiento fuerte en la ciudad.

Pero esto es solo el principio, viene la materialización de muchos sueños más, esto apenas comienza, ya en mi séptimo semestre tengo los conocimientos suficientes para tomar muchas decisiones y además de eso, ya hay una visión clara de lo que quiero hacer en mi futuro más cercano en pro de la sociedad.

Chicos, los sueños cuestan y realizarlos es magnífico, con mi formación hay un joven más dispuesto a aportar su granito de arena para ayudar a este país que tanto lo necesita, hay una persona que piensa diferente y que desea ayudar a la desigualdad del país.

Tú ya puedes ser un profesional en **Administración de Empresas**

Estudia **Virtual** en **EVU** **Educación Virtual**
UNIAGUSTINIANA
Conéctate - Interactúa - Aprende



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

Es creer en ti

Vigilada Mineducación



INSCRIPCIONES ABIERTAS
Código SNIES 106528



Rostros con **historia,** detrás del uniforme



Por: **LUZ ANGÉLICA CAÑÓN**

Estudiante de Comunicación
Social

[@Luzangelica365](https://twitter.com/Luzangelica365)

Quise caminar por los pasillos de la Universidad, esa misma que recorreremos todos los días, pero como ambulantes, sin siquiera darnos cuenta de las personas que están allí para atendernos, para recibirnos y darnos una mano amiga. Y en ese camino, me encontré con personas maravillosas que se disponen a cumplir nuestros caprichos todos los días que pasamos en la u.

Luz Alba Gordillo

Este rostro tal vez lo hayas visto o lo verás cuando se te quedan objetos como el carné. Ella es Luz Alba Gordillo, una mujer de 47 años de edad, que nació en Garagoa Boyacá, pero creció en Maquanal Boyacá, tiene 3 hijos, un joven de 21 años y dos niñas de 11 y 9 años de edad; Luz Alba es archivera, trabaja en la recepción principal de la Universitaria Agustiniana; se destaca por ser una persona servicial y llena de personalidad. A Luz no le gusta decir que trabaja, ya que para ella su labor no es un simple empleo, sino una pasión, ella disfruta cada instante que pasa en la institución porque ama lo que hace, con su alegría y entusiasmo contagia a sus compañeros y a los estudiantes. Siempre la verás sonreír. El buen servicio de Luz, nace gracias a que ve reflejado a Cristo en todas las personas que atiende, ella se pone en los zapatos de quien está enfrente y trata de entender su situación.

Otra de las pasiones de Luz es leer, su libro favorito es Escrito en el agua de Paula Hawkins, pero algo que pocos saben es que tiene una voz melodiosa, ella canta de todo en el momento que sea oportuno, pero en la iglesia es en donde más la han escuchado hacerlo.

Luz es la consentida de la oficina, pues a menudo le obsequian flores y chocolates, tanto compañeros como estudiantes, ya que gracias a su buen servicio, deja una huella institucional, y en todas las personas.



Martha Denis Mina

A ella la has visto, lo sé, sobre todo en aquellos momentos en que te sientes mal, ella está en la zona de salud de la Universitaria.

Martha, de 50 años de edad, caleña de nacimiento, pero con muchos años de vivir en Bogotá, tiene una linda familia conformada por su esposo y 2 hijas, ella es una de las enfermeras de la Universitaria Agustiniana, es una persona amable, y con mucho carisma.



Martha ama su profesión, esto es de familia, pues toda está regida por las ramas de la salud; ella desde pequeña sabía lo que quería hacer toda su vida, incluso siempre se disfrazaba de enfermera, y ahora cuenta con orgullo cómo logró cumplir su sueño, trabaja con pasión y dedicación para prestar el mejor de los servicios. Otra de sus motivaciones es leer, tiene 2 libros favoritos: 100 años de soledad y La hojarasca, de Gabriel García Márquez.

Martha cuenta anécdotas que ha tenido que lidiar con estudiantes que pretenden obtener una incapacidad para fallar a clases, cosa que ella no puede dar, pero a pesar de todo trata de ayudarlos, porque ve en los estudiantes un reflejo de sus hijos, y parecieran que muchos de los estudiantes, ven en ella, un reflejo de sus mamás.

Ricardo Morales

Él es uno de los primeros que ves al llegar a la universidad, Ricardo Morales, de 51 años de edad, vive con su esposa y su hijastra, él creció en Gachalá, Cundinamarca, pero se mudó a Bogotá para una nueva oportunidad de progreso.

Ricardo es un hombre de muy pocas palabras, pero tiene una buena relación con sus compañeros de trabajo y se destaca por una sonrisa que se contagia.

Le gusta mucho su trabajo y lo hace con dedicación pero confiesa que, no le gusta para nada trabajar los días festivos.

Él ve a los estudiantes como la oportunidad de sacar adelante a este país, en sus ojos demuestra el aprecio que siente hacia ellos, y cada mañana, en el atardecer o en el anochecer, les da la bienvenida.

Los ve correr, a algunos con sus maquetas, trasnochados y despistados, como por ejemplo, cuando se encuentran a aquellos, que en vez de pasar su carné, sacan para los torniquetes la tarjeta del Sitp.

Dice que todo lo que aprende, todo lo que ve, y todo lo que encuentra entrando a la universidad, lo motivan a seguir adelante, haciendo de la mejor forma, su importante labor.



Marco Olaya

Posiblemente ese rostro ya lo has visto en los corredores de la UNIAGUSTINIANA.

Marco Olaya, un hombre de 55 años de edad, nacido en Medellín, Antioquia, tiene 3 hijos y una esposa, que por ahora vive en Estados Unidos, con dos de ellos.

Marcos Olaya, es el bibliotecario de la Universitaria Agustiniiana, reconocido por su buen servicio y atención a los estudiantes.

Él es una persona amable y tolerante. Este año recibió un reconocimiento por ofrecer la mejor atención entre los administrativos, según encuesta realizada a los estudiantes de la UNIAGUSTINIANA y a través de la plataforma de servicio al cliente de la universidad, fue sin duda, exaltación al esfuerzo y su amor por lo que hace.

Marcos, es un apasionado por su trabajo, le gusta relacionarse con jóvenes, ya que ve en ellos, el reflejo de sus hijos; además sabe que son el futuro de la sociedad.

Otra de las pasiones de Marcos es la literatura y es a lo que le dedica más tiempo, su escritor favorito es Jorge Luis Borges.

Él ha visto matoneo en la universidad y ha intercedido en algunos casos. Aunque no solo ha intercedido por asuntos de bullying, en algunas ocasiones, los chicos le piden conseguirse el contacto de alguien y él con mucho gusto les hace el favor. Marquitos es el cupido de la universidad.

Este amable administrativo es conocido por la mayoría de los estudiantes; todos los que alguna vez han pasado por la recepción de la Biblioteca, se han llevado un pedacito de Marcos y se han contagiado de su amable sonrisa y dedicación.





Toma de decisiones:

identifica las siguientes
situaciones y actúa
rápido

La toma de decisiones es uno de los procesos más difíciles a los que se enfrentan las personas. Se debe tener en cuenta que cada uno asume sus dificultades de manera distinta, según su contexto y experiencia. Por lo anterior, tú podrías ser un puente de comunicación o apoyo para quien lo necesite, compártele a un amigo una alternativa distinta para resolver sus problemas académicos.

A veces nos es difícil aclarar el problema que presentamos y más aún, nos cuesta identificar estrategias para solucionar y terminamos dejándolo a un lado o aplicando acciones sin considerar consecuencias. Existen dos maneras de orientarnos para manejar un problema:

Orientación Positiva de la dificultad.



Ver esta dificultad como un reto, enfrentándose a ella.



Pensar que todos los problemas tienen una solución.



Percibir que tienes una gran capacidad para enfrentar la dificultad.



Estar dispuesto a invertir tiempo y esfuerzo en su solución.

La mayoría de veces se adopta una posición negativa ante esta dificultad y es vista como amenaza:

1

Se cree que es imposible de superar.

2

Dudamos de la capacidad para resolverla.

3

Frustración o estrés al encontrarse en tal situación.

Te invitamos a que pienses en ti mismo o en algún amigo que creas puede estar atravesando por alguna situación de las que listamos a continuación:

CHECK

- Deja todo para último momento.
- Se estresa antes de presentar un examen.
- Le da miedo exponer.
- Le cuesta opinar en las clases.
- No tiene un adecuado manejo del tiempo.
- No está seguro de la carrera que eligió.
- Siente que tiene dificultades para aprender.
- No le gusta hablar en público.
- Tiene un bajo rendimiento académico.



Si percibes que a tu amigo le está sucediendo alguna de las situaciones que se encuentran en la lista y no sabe qué hacer frente a determinada circunstancia, o quizá eres tú quien está pasando por eso, acabas de encontrar una posible solución.

La Dirección de Permanencia Estudiantil en el área de Apoyo Académico se encarga de ayudar y beneficiar en la adaptación, acompañamiento y orientación de los estudiantes Uniagustinianos. Desarrollando habilidades para enfrentar situaciones académicas y brindando herramientas para afrontar las exigencias que se presentan, permitiendo a los estudiantes tomar decisiones que mejoran su desempeño y les permiten lograr el éxito académico.

Los encargados son profesionales del área que brindan diferentes herramientas y estrategias, que te permiten manejar y superar tu dificultad en el rendimiento académico. Este es un beneficio gratuito que brinda la universidad, para mantener el alto nivel académico de la Universitaria.

Tú puedes transmitir esta información y ayudar a un amigo a elegir una solución positiva, gracias al área de apoyo académico.

El tomar decisiones puede estar implícito ante cualquier situación y la preocupación es tomar acción, quizá esta persona solo necesite un empujón.

Mayor información, oficina de Apoyo Académico ubicada en el tercer piso de Campus Tagaste en la Vicerrectoría de Desarrollo Humano. (Sala docente) también puedes comunicarte con nosotros al correo apoyoestudiantes@uniagustiniana.edu.co o al teléfono 4193200 extensión 1037.

Referencias:

García, J. (2014). *La toma de decisiones*. (Psicoterapeutas.com) Cop.es. Recuperado de: <http://www.cop.es/colegiados/m-00451/tomadeciones.htm>



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA

· CAMPUS SUBA ·

Es creer en ti



Campus Suba ya está en **Facebook**



Campus Suba Uniagustiniana

Síguenos y entérate de todo lo que pasará allí, desde cualquier lugar.

Danos **me gusta** y sé parte del grupo de fans de Campus Suba



UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
UNIAGUSTINIANA
Es creer en ti

Vigilada *Mineducación*

Síguenos en:



Universitaria Agustiniana

@UniagustOficial

Uniagustiniana